

# Capítulo 8. Expectativas hacia la educación superior de estudiantes de último año de bachillerato en Aguascalientes. Influencia del contexto escolar<sup>1</sup>

*Oliveria Esperanza Hernández García<sup>2</sup>  
Laura Elena Padilla González<sup>3</sup>  
Rubí Surema Peniche Cetzal<sup>4</sup>*

## Resumen

El objetivo de este capítulo es mostrar las expectativas educativas hacia la Educación Superior (ES) de estudiantes que cursaban el último año de bachillerato en escuelas de alta y baja eficacia escolar en Aguascalientes, así como explorar su relación con variables escolares. Se empleó un acercamiento metodológico cuantitativo tipo encuesta. Entre los hallazgos más relevantes se destaca que la mayoría de los alumnos esperan incorporarse a la ES al término del bachillerato, no obstante, son los estudian-

---

1 Los resultados que se discuten y presentan en este capítulo, fueron publicados previamente en una ponencia presentada en el XV Congreso Nacional de Investigación Educativa: COMIE-2019.

2 Estudiante de Doctorado. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

3 Profesora Investigadora Jubilada. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

4 Profesora Investigadora. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

tes inscritos en escuelas de alta eficacia los que reportan en mayor medida expectativas de dedicación exclusiva a los estudios y de obtención como grado máximo un posgrado.

**Palabras clave:** expectativas, estudiantes, bachillerato.

## Introducción

Las expectativas educativas de los jóvenes estudiantes hacia su vida futura suelen estudiarse desde variables relacionadas con su contexto familiar y personal; por ejemplo: el sexo, la edad, el nivel socioeconómico de la familia, el trabajo adolescente, entre otras, las cuales impactan en las decisiones que ellos toman respecto a lo que harán al concluir la Educación Media Superior (EMS). Sin embargo, un conjunto de variables que influye en las expectativas que los estudiantes construyen hacia la educación superior (ES) tiene que ver con la institución educativa, es decir, los estudiantes tienen como segunda casa o grupo de interacción a la escuela, es allí donde interactúan con otros jóvenes, maestros, directivos u otro personal académico, lo cual convierte a la escuela en un campo o espacio importante para el estudiante (De Garay, 2004). Pero aún más importante, es en ella donde aprenden, dado que el objetivo central de toda institución escolar es que el estudiante adquiera habilidades y competencias para la vida. En consecuencia, es interesante analizar qué hace la escuela, y en especial una escuela eficaz, para fortalecer el logro académico y fomentar en sus alumnos expectativas hacia la ES.

Sin embargo, la influencia de variables escolares sobre la postulación de los estudiantes hacia la ES y su acceso a ella, ha sido estudiada con menor profundidad desde la investigación educativa, especialmente en lo relativo a variables escolares de una escuela catalogada como eficaz. De allí la importancia de adentrarse en las instituciones educativas y valorar el papel que pueden desempeñar este tipo de variables (i.e. nivel de eficacia escolar del plantel, actividades que realizan los profesores que caracterizan a una escuela eficaz, clima escolar de la institución, etc.) en la construcción de expectativas de los estudiantes hacia la ES. Cabe mencionar que, el rendimiento académico es el indicador central a través del cual se valora el nivel de eficacia escolar de la institución, y ambas variables son el producto de lo que pasa en la escuela.

## **Definición del concepto de expectativas educativas**

Los conceptos aspiraciones y expectativas son frecuentemente usados de manera indistinta en la literatura educativa (García & Bartolucci, 2007; Ochoa & Diez, 2009; Tinto, 1987). Por ejemplo, García y Bartolucci (2007) se refieren a estos términos como “las aspiraciones, que son los deseos o expectativas que tiene un individuo de alcanzar una meta, no se definen de manera contundente en un sí o un no. Pueden ser fuertes, débiles o inexistentes” (p. 1269). Sin embargo, en este documento se le otorga un significado diferente a cada concepto; las aspiraciones reflejan esperanzas y sueños, es posible que no se encuentren dentro de un marco de lo que es posible y real, se pueden desvincular o desconectar de la realidad socioeconómica y escolar de los estudiantes (Khattab, 2015).

Por su parte, las expectativas son más concretas; no hacen referencia únicamente a un deseo, sino más bien a un compromiso por alcanzar determinado nivel educativo y suponen un plan realista sobre cómo lograr esa meta, es decir, el alumno evalúa las posibilidades que tiene para alcanzar determinado nivel educativo (Guerrero, 2014). Asimismo, las expectativas suelen estar asociadas con las circunstancias socioeconómicas, y como tal, a un mejor logro escolar (Khattab, 2015). Para fines del presente documento se retoma la definición de expectativas de Wells, Seifert y Saunders (2013), quienes afirman que “las expectativas educativas son el nivel más alto de educación que un estudiante espera alcanzar en su vida” (p. 601).

## **Expectativas que los estudiantes perfilan hacia la educación superior y su delimitación en el bachillerato**

Las expectativas educativas hacia la ES que construyen los estudiantes suelen estar valoradas a partir de un conjunto de variables escolares, familiares y personales. Diversos autores se han dado a la tarea de clasificar dichas expectativas; por ejemplo, Seoane, Pereyra y Rapoport (2009) agrupan las expectativas de los alumnos preparatorianos en tres escenarios:

- Jóvenes que sólo piensan estudiar
- Jóvenes que sólo piensan trabajar
- Jóvenes que no piensan ni estudiar ni trabajar

Autores como Álvarez (1999) y Padilla, Figueroa y García (2015) clasifican las expectativas de los estudiantes a partir de su expectativa de transición, éstos reportan que dicha expectativa adquiere mayor fuerza en el último año escolar. Los autores agrupan las expectativas de los jóvenes estudiantes en cuatro escenarios:

- Inserción académica
- Inserción laboral
- Inserción académica y laboral
- Estudiantes que no piensan ni estudiar ni trabajar

Como se puede observar, ambas clasificaciones coinciden; sin embargo, en la segunda se agrega una categoría más: la transición hacia la ES en forma simultánea con un empleo. Este tipo de transición hace referencia a la inserción a la vida académica para obtener una certificación, pero al mismo tiempo, a la incorporación a la vida laboral.

### El bachillerato como un espacio de definición de expectativas hacia la educación superior

Los jóvenes estudiantes tienen trayectorias escolares diferentes y a partir de ellas construyen sus expectativas educativas; además, sus concepciones acerca del bachillerato y su futuro suelen ser desiguales, en consecuencia, éstos perfilan expectativas educativas diversas, pero tienen algo en común: su tránsito por el bachillerato representa para ellos una etapa para reflexionar si efectivamente quieren seguir estudiando, aunque implique algunos obstáculos y problemas (Romo & Terán, 2015).

Autores como García y Bartolucci (2007) afirman que los estudiantes le dan mayor peso a sus expectativas en el último semestre de bachillerato, pues ya están próximos al egreso de la EMS. Por otro lado, Guerra y Guerrero (2004) registran siete categorías de significado atribuidas a la EMS por parte de los alumnos, en éstas se puede visualizar la motivación que subyace a las expectativas educativas que tienen los estudiantes hacia la ES y en relación a su vida personal, las categorías son:

- Escuela como medio para continuar estudios superiores.
- El certificado como medio que posibilita la movilidad económica y social.
- Escuela como espacio que privilegia un estilo de vida juvenil.
- Escuela como espacio formativo.
- Escuela como posibilidad para enfrentar la condición de género.
- Escuela como medio para adquirir autoestima y valoración social.
- El bachillerato como un desafío a la oposición o valoración negativa de la familia hacia la educación.

Los siete puntos anteriores pueden considerarse motivaciones asociadas a las expectativas educativas y señalan razones por las que los estudiantes desean continuar con estudios de ES; ciertamente en el bachillerato la expectativa de transición a la ES toma mayor fuerza, dicha expectativa es reportada por tutores, padres de familia, profesores y por los propios estudiantes como la trayectoria ideal a seguir al egresar de la EMS. No obstante, dicha expectativa de transición no necesariamente se concibe como un proceso continuo y lineal, sino que puede suponer rupturas de la continuidad espacio-tiempo. Éstas se producen a partir del des-dibujamiento de determinados referentes que le daban sentido y orden, y se traducen en la diversificación y la individualización de la vida social, ya que los jóvenes estudiantes pueden primero trabajar y después transitar hacia la ES, otros más pueden llevar al mismo tiempo ambas actividades; además, hay quienes se incorporan a la universidad, abandonan por un tiempo y retoman más tarde la ES. Sin embargo, el período de transición se ha considerado una etapa crítica dentro del ciclo formativo de un estudiante; las trayectorias se complejizan y presentan diversos puntos de partida y de llegada (Reguillo, 2000; Du-Bois, 1998; Walter, 2004; Moncho, Francés, Alonso & Vega, 2011, citados por Gómez, 2013).

### **Expectativas y su relación con variables escolares asociadas al modelo de eficacia escolar**

La escuela tiene una gran responsabilidad hacia la construcción y la concreción de expectativas de los alumnos, en la medida en que cumple con su cometido de contribuir al logro académico que los estudiantes requieren para mantenerse en la trayectoria educativa que han diseñado;

por ello, es importante destacar el nivel de eficacia escolar del plantel en la construcción de dichas expectativas.

## Factores asociados a la Eficacia Escolar

Se entiende por eficacia la capacidad del plantel de generar resultados mayores a los esperados con base en el contexto socioeconómico y cultural del estudiante (Reynolds, Teddlie, Creemers, Scheerens y Townsend, 2000). Mientras que el nivel de eficacia escolar de una escuela se estima por lo regular a través del nivel de logro académico del conjunto de estudiantes, y es el resultado de un cúmulo de elementos que están presentes en su interior (Murillo, 2007). Con base en Murillo, Hernández y Martínez (2016) y Sammons y Bakum (2011) los factores de enseñanza eficaz son:

- Compromiso docente (docente innovador hacia su desarrollo profesional y su formación permanente).
- Clima de aula positivo, tranquilo, cálido, lleno de afectos y ausente de violencia.
- Expectativas altas que se hagan explícitas hacia los alumnos y la propia escuela.
- Preparación y organización de las lecciones.
- Atención a la diversidad (enseñanza de acuerdo con las características de los alumnos).
- Estrategias didácticas (pautas y rutinas de trabajo claras).
- Gestión del tiempo.
- Evaluación y retroalimentación de los aprendizajes.
- Docencia que incorpore recursos didácticos variados.
- Liderazgo efectivo en la escuela.

La relevancia de conocer las características de las escuelas eficaces radica en que a través de una buena enseñanza, es decir, a partir de una educación de calidad, el estudiante logrará obtener un mayor rendimiento académico, que puede considerarse una variable escolar relativa al estudiante, y que podría asociarse a sus expectativas educativas; en consecuencia, cuando una escuela no está logrando dicho objetivo debería trabajar aún más para favorecer que

sus estudiantes realmente alcancen los objetivos de aprendizaje planteados y, de esta manera, retroalmente en forma positiva sus expectativas educativas.

Pero, ¿cómo se definen aquellas escuelas que no son eficaces o bien, que son de baja eficacia escolar? Según Pedroza, Peniche y Lizasoain (2018) se entienden como aquellas escuelas cuyos estudiantes obtienen en promedio un puntaje inferior a otros bachilleratos con un contexto similar. Las escuelas ineficaces suelen poseer las mismas características que las eficaces, pero no tienen el mismo nivel de ejecución o involucramiento; por ejemplo: las escuelas eficaces tienen altas expectativas hacia las capacidades de los alumnos, mientras que sus contrarias, se caracterizan por tener bajas expectativas generalizadas hacia las capacidades de los estudiantes, especialmente para aquellos que provienen de contexto socioeconómico bajo (Sammons, 2007). Lo anterior cobra importancia, ya que autores como Padilla, Guzmán, Lizasoain y García (2018), a partir de una investigación en bachilleratos de alta y baja eficacia escolar encontraron que los estudiantes que pertenecen a escuelas eficaces aspiran en mayor medida a obtener grados académicos más altos, que los estudiantes de planteles de baja eficacia.

### Variables escolares asociadas al modelo de eficacia escolar y su relación con las expectativas educativas de los estudiantes

Existe un conjunto de variables escolares propias del bachillerato que influyen en la construcción de expectativas hacia la ES, éstas se explican de forma breve en los siguientes párrafos; según Khattab (2015), los estudiantes con altas expectativas muestran un logro académico más alto que aquellos que poseen bajas expectativas y aspiraciones; la completa alineación es “altas aspiraciones, altas expectativas y alto logro académico es el predictor más importante del futuro comportamiento académico” (p. 731). Asimismo, las bajas expectativas no se traducen en negativas si están acompañadas de altas aspiraciones y un logro escolar en un nivel alto. También, es importante mencionar que las expectativas y el logro académico se encuentran asociados de manera bidireccional, ya que el rendimiento alto produce altas expectativas, pero altas expectativas igualmente producen que el alumno obtenga altos rendimientos.

El nivel de eficacia escolar del plantel medido a través del logro académico de los estudiantes es otra variable que juega un papel importante en las expectativas educativas. Padilla, Guzmán, Lizasoain y García (2018) afirman

que los alumnos inscritos en escuelas de alta eficacia escolar son quienes en mayor medida tienen la expectativa de continuar con estudios universitarios y esperan obtener como grado máximo un posgrado. Mientras que aquellos que pertenecen a escuelas de baja eficacia valoran como grado máximo una licenciatura o un nivel técnico superior.

Otro aspecto que impacta en las expectativas de los alumnos es el clima escolar y de aula, éste se entiende como “la disposición o atmósfera creada por un profesor en su aula, la forma en que este profesor o profesora interactúa con el alumnado y el ambiente físico en que se desarrolla” (p. 62). En contextos escolares particulares las expectativas educativas pueden estar sostenidas por el clima escolar y las expectativas que profesores y escuela generen en sus estudiantes; en consecuencia, sería ideal que las escuelas eficaces fomenten mayores expectativas entre sus alumnos y las escuelas menos eficaces se den a la tarea de trabajar en mejor el rendimiento, pues el logro académico y el ambiente de aula son aspectos que impactan en las expectativas académicas, laborales y personales de los estudiantes.

Las expectativas del profesor hacia el desempeño de sus alumnos pueden impactar en el tipo de expectativas de los alumnos, pues cuando el soporte que brinda el profesor es bueno, éste tiende a tener efectos positivos en las expectativas educativas, ya que los estudiantes se sienten capaces de ser exitosos; cuando el soporte emocional del docente es bajo o nulo, los alumnos no encuentran algo que los inspire, motive y apoye; en consecuencia, desisten por aspirar a cursar estudios universitarios (Murillo, Hernández & Martínez, 2016; León & Sugimaru, 2017).

Por otro lado, las actividades que realiza la escuela para favorecer las expectativas hacia la ES pueden ser un factor decisivo en la concreción de dicha expectativa; la orientación educativa, orientación vocacional y programas de intervención representan un conjunto de actividades que la escuela realiza para esclarecer la problemática vocacional o profesional a la que se enfrentan los alumnos preparatorianos y, a partir de ellas, los alumnos tendrán mayores posibilidades de prepararse para el examen de ingreso a la ES, elegir qué carrera estudiar, conocer información de becas, demanda de matrícula, o bien, decidir no estudiar una carrera universitaria e incorporarse al mundo laboral (Ochoa & Diez, 2009; León & Sugimaru, 2017).

Hasta este momento, se ha mostrado que existe un conjunto diverso de variables escolares que influyen en la construcción de expectativas de los es-



tudiantes hacia la ES; el objetivo del presente capítulo es exponer el tipo de expectativas hacia la ES de alumnos inscritos en el último año de bachilleratos públicos de alta y baja eficacia escolar del estado de Aguascalientes; en la investigación se exploraron variables relacionadas con el contexto familiar, personal y escolar del estudiante, pero para fines de este capítulo, sólo se expondrán los resultados relacionados con las variables escolares asociadas al modelo de eficacia. En consecuencia, se pretende dar respuesta a dos preguntas de investigación, ¿cuáles son las expectativas hacia la educación superior de los estudiantes de último año de bachilleratos públicos de Aguascalientes? y, ¿existe relación entre el tipo de expectativas que tienen los estudiantes hacia la ES y las variables del contexto escolar asociadas al modelo de eficacia escolar del estudiante?

## Metodología

### *Contexto del estudio*<sup>5</sup>

La población del estudio se circunscribió a los estudiantes de último año de subsistemas de bachillerato público que estuvieran inscritos en bachilleratos de alta y baja eficacia escolar. Dichos bachilleratos se ubicaron gracias al estudio previo “Modelos de mejora escolar en la educación media superior basados en un estudio de escuelas de alta y baja eficacia escolar en el Estado de Aguascalientes”. En el estudio se utilizaron modelos jerárquicos lineales para establecer el nivel de eficacia de los planteles. El rendimiento académico se estimó a través de las puntuaciones promedio obtenidas por los estudiantes en la Prueba EXANI II (Examen Nacional de Ingreso a la Educación Superior), del CENEVAL (Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior), durante años consecutivos.

### Casos seleccionados

Para los fines de la presente investigación, se decidió seleccionar 10 bachilleratos públicos: cinco de alta y cinco de baja eficacia escolar, que presentaran

---

5 La metodología empleada en la investigación macro se reporta en el presente libro *Aportes de la investigación para la Educación Media Superior. Estudios desde el enfoque de la eficacia escolar*; en el capítulo 1. *Selección de escuelas de alta y baja efectividad desde un enfoque por criterios múltiples*.

residuos significativos extremos (RE) o con crecimiento o decrecimiento importante de los mismos (CR), esto en función que, de acuerdo con Pedroza, Peniche y Lizasoain (2018) trabajar con este tipo de residuos es más equitativo que con las puntuaciones, dado que se han controlado los efectos de las variables contextuales. Se seleccionan las escuelas de mayor y menor residuo, mientras que, en el caso del segundo criterio, se calculó una función lineal entre los promedios de los residuos de las escuelas en los cuatro años, donde se seleccionó a las pendientes de mayor y menor crecimiento.

Se estimaron 1684 cuestionarios, de los cuales se recuperaron 749, pero sólo 701 fueron vaciados en el programa estadístico SPSS. Los 48 restantes se descartaron debido a los siguientes criterios: no fue contestado en su totalidad, se duplicaron respuestas y, por consiguiente, la información no era clara y la información recolectada no corresponde con los criterios establecidos. También, es importante mencionar que sólo se recuperó información de 9 planteles de los 10 que habían sido seleccionados, dado que, a pesar de haber realizado la gestión con éxito, por cuestiones de eventos y actividades académicas de la propia escuela no se pudo acceder a ella.

El cuestionario auto-administrado se integra de 40 ítems. La validación del cuestionario se llevó a cabo por tres jueces expertos en el tema de expectativas educativas, transición hacia la ES, primer año de estudios universitarios y eficacia escolar. También se realizó la prueba de fiabilidad por medio de una factorización; sin embargo, debido al diseño del cuestionario, el cual se componía de seis secciones y con opciones de respuestas diversas, se realizó la prueba por apartado, obteniendo un valor mínimo de Kaiser-Meyer-Olkin de 0.567 y un máximo de 0.820 con un valor de significancia de 0.000.

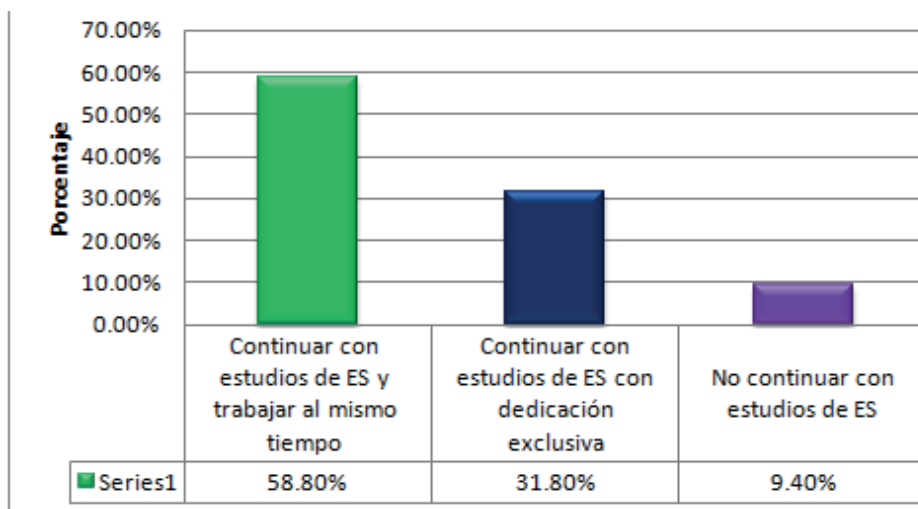
## **Resultados**

### **Expectativas educativas hacia la ES**

Para conocer el tipo de expectativa hacia la ES de los estudiantes, se les preguntó qué les gustaría hacer al término del bachillerato y cuál era el grado máximo de estudios que éstos valoraban alcanzar. En ambos casos, las respuestas se lograron agrupar en tres categorías, para el tipo de expectativas fueron: a) continuar estudiando, b) continuar estudiando y trabajando, y c) no continuar

estudiando. Respecto del grado máximo: a) Bachillerato o Técnico Superior, b) Licenciatura o Ingeniería, y c) Posgrado. En la figura 1 se evidencia que los estudiantes tienen una alta expectativa por continuar estudios de ES.

**Figura 1.** Tipo de expectativas hacia la ES de los estudiantes al término de la EMS ( $N_t=701$ )



En la figura anterior se puede observar que 90.6% de los estudiantes encuestados desea continuar con estudios de ES, y de hecho cerca de 60% se visualiza como estudiante que combinará al mismo tiempo estudios y trabajo, mientras que una tercera parte se dedicará exclusivamente a los estudios.

Hay que destacar que los jóvenes estudiantes reportaron contemplar estudiar la ES, puesto que valoran que tener un título universitario les permitirá conseguir un buen empleo, y a su vez mejores ingresos económicos y mayor prestigio social, además, desean estar mejor preparados para ser útil a los demás, y poco más de un tercio de los estudiantes espera incorporarse a la ES porque es lo que sus padres quieren o esperan de ellos.

También, se preguntó a los estudiantes que no tienen como expectativa continuar con estudios de ES (66 estudiantes) los motivos por los cuales han considerado dicha expectativa, sus respuestas fueron: no tener claridad sobre lo que quieren estudiar (36.4%), no tener dinero para pagar sus estudios superiores (28.8%), no les gusta estudiar (22.7%) y otras razones (12.2%), en esta

última categoría se engloban las respuestas: trabajar en el negocio familiar, tener un negocio propio, dedicación exclusiva a los hijos, buscar oportunidades laborales en Estados Unidos y dedicación exclusiva al deporte.

## Tipo de expectativas y nivel de eficacia escolar del plantel

A partir del nivel de eficacia escolar de los planteles se exploró el tipo de expectativas educativas de los alumnos. A continuación, se muestran los resultados obtenidos.

**Tabla 1.** *Expectativas hacia la ES y su relación con el nivel de eficacia escolar del plantel (N<sub>T</sub> = 701)*

Nivel de eficacia escolar del plantel	(N)	Expectativa de los jóvenes al terminar el bachillerato			Total
		Continuará estudiando	Continuará estudiando y trabajando	No continuará estudiando	
Alta eficacia	368	38.3	55.7	6.0	100.0
Baja eficacia	333	24.6	62.2	13.2	100.0
<b>Total</b>	701	31.8	58.8	9.4	100.0

**Chi cuadrada, p < 0.001**

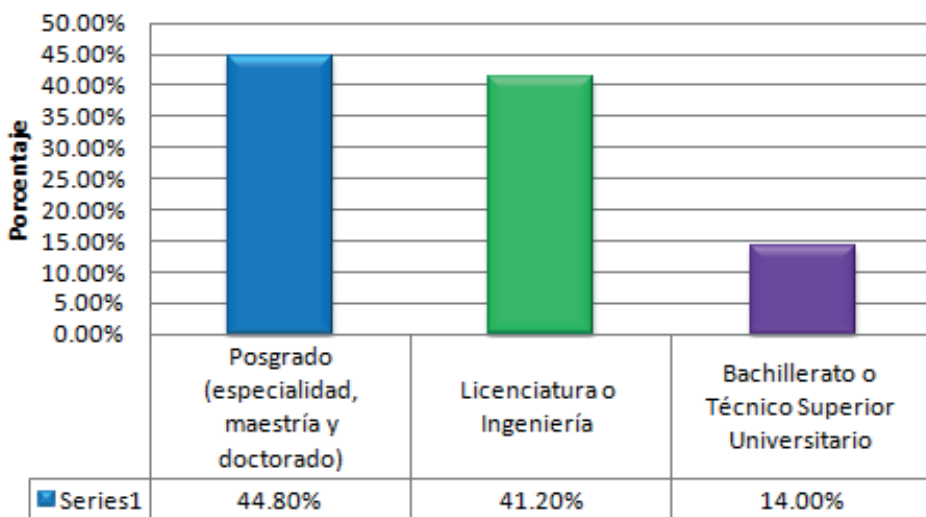
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos.

Si analizamos las expectativas de acuerdo al nivel de eficacia escolar del plantel, se identifica que existe una diferencia significativa en ellas ( $\chi^2$ ,  $p < 0.001$ ), que denota mejores expectativas hacia la educación superior entre los estudiantes inscritos en planteles de alta eficacia, puesto que el porcentaje de estudiantes que ya no continuarán estudiando es menor en siete puntos porcentuales que el de los estudiantes inscritos en planteles de baja eficacia (6.0% vs. 13.2%). Además, los alumnos inscritos en escuelas de baja eficacia reportan un porcentaje menor (14 puntos porcentuales menos) en relación con los de alta eficacia en la expectativa de continuar sólo estudiando, puesto que éstos representan al mayor porcentaje de alumnos que combinarán estudios y trabajo (6.5 puntos porcentuales más que los de alta eficacia).

## Grado máximo de estudios que los estudiantes valoran alcanzar

Otra variable que permitió conocer las expectativas de los estudiantes hacia la ES, fue el grado máximo que éstos esperan alcanzar. Las respuestas obtenidas se muestran a continuación.

**Figura 2.** Grado máximo de estudios que valoran los estudiantes obtener ( $N_T = 701$ )



Como se puede observar, 86% de los estudiantes se ubica entre las dos primeras categorías, siendo la opción de posgrado la que por 3.6 puntos porcentuales se ubica por delante de la opción licenciatura o ingeniería; esto nos permite observar que los estudiantes valoran como grado máximo un posgrado, en segundo lugar, una licenciatura o ingeniería y muy pocos están valorando quedarse con la EMS o bien técnico superior universitario.

Al analizar por nivel de eficacia escolar del plantel, se registra que son los alumnos inscritos en planteles de baja eficacia los que reportan en mayor medida obtener como grado máximo de estudios una licenciatura o ingeniería (47.4% vs. 35.6%). Los alumnos de planteles de alta eficacia registraron la expectativa de obtener como grado máximo de estudios un posgrado (54.9% vs. 33.6%). Y aunque son muy pocos los estudiantes cuya expectativa es obtener

como grado máximo el bachillerato o TSU, la mayoría de ellos pertenece a bachilleratos de baja eficacia escolar (18.9% vs. 9.5%). Estas diferencias también resultan estadísticamente significativas ( $\chi^2$ ,  $p = 0.000$ ), por lo que da fuerza al argumento de la asociación entre el tipo de expectativas educativas del estudiante y el nivel de eficacia del bachillerato en donde se encuentran inscriptos.

## Concreción de la expectativa

Como ya se ha mencionado anteriormente 9 de cada 10 estudiantes tienen como expectativa continuar con estudios de ES. Pero hay que destacar que a pesar de que los estudiantes tienen dicha expectativa en común, las principales diferencias entre éstos se observan cuando se analiza el nivel de fuerza de la expectativa, ya que es posible que algunos alumnos ya hayan establecido planes como: carrera que desean estudiar, institución a la que aspiran ingresar, han estudiado para el examen de admisión, han tomado cursos extras, entre otras actividades, igualmente, es posible que existan estudiantes con la única meta o expectativa clara de que, al término del bachillerato desean continuar con estudios de ES y, por ende, no se han tomado el tiempo para cumplir con la expectativa de ingreso a la ES.

Se construyó un índice sumativo sobre el número de actividades que ha realizado el estudiante para preparar su postulación a la ES. Para ello, se combinaron diversos indicadores que fueron reportados sólo por los estudiantes que mostraron su intención de continuar con estudios de ES. Así, se observa que hay quienes se comprometen en mayor medida y realizan un conjunto de actividades que les pueden permitir un mayor éxito en su postulación a la ES. Las variables que componen el índice son:

- Haber elegido carrera a estudiar.
- Haber elegido una institución de educación superior.
- Realizar planes acerca de la carrera a estudiar en primaria, secundaria o bachillerato.
- Platicar con su familia acerca de su interés por continuar con estudios de educación superior.
- Visitar vía internet páginas de instituciones de educación superior del estado, del país y del extranjero; y contar con la información de los requisitos de selección.

- Conseguir información de la o las carreras que le gustaría estudiar.
- Visitar la institución donde le gustaría estudiar.
- Ha estado estudiando para el examen de admisión.

El índice se denominó “nivel de concreción de la expectativa” donde el valor mínimo esperado era 0 puntos y el máximo 8 puntos, al establecer los cuatro niveles de las puntuaciones registradas, la categorización obtenida fue:

- 2 o menos actividades: nivel bajo de concreción.
- 3 a 4 actividades: nivel medio de concreción.
- 5 a 6 actividades: nivel alto de concreción.
- 7 a 8 actividades: nivel muy alto de concreción.

La descripción general de la distribución de la variable nivel de concreción de la expectativa mostró que 4 de 5 estudiantes están invirtiendo parte de su tiempo en realizar actividades que ayudan a cumplir la expectativa de continuar con estudios de ES; de la población en general, 20.2% tienen un nivel muy alto, 59.1% un nivel alto, 18.6% un nivel medio y 2.1% un nivel bajo; los estudiantes están invirtiendo parte de su tiempo en realizar actividades que pueden asegurar mayor éxito en su postulación a la ES; sin embargo, no todos lo hacen con el mismo nivel; casi el 60% de éstos se encuentra realizando entre 5 o 6 actividades y 20.2% entre 7 o 8 actividades, esto muestra que 80% de los estudiantes se encuentran comprometidos con su expectativa de continuar con ES y, en consecuencia, realizan actividades que les ayuden a tener éxito en el cumplimiento de ésta; respecto de los estudiantes que se encuentran realizando 2 o menos actividades, es posible que en el transcurso del último semestre (para el momento del estudio se encontraban en 5° semestre) sus actividades aumenten, ya que están próximos al egreso de la EMS y postulación de la ES.

Se encontró una asociación entre el nivel de concreción de la expectativa y el nivel de eficacia escolar del plantel ( $\chi^2$ ,  $p < 0.05$ ), donde los estudiantes con un nivel muy alto de concreción en su mayoría pertenecen a escuelas eficaces (8 puntos porcentuales más que los de baja eficacia, 23.8% vs. 15.8%); sin embargo, más de 60% de los alumnos inscritos en escuelas de baja eficacia, se encuentran en un nivel alto de concreción (63.2%), lo cual, si bien apunta a señalar que ambos tipos de escuelas poseen estudiantes comprometidos en

cumplir con la expectativa de ingreso a la ES, la concreción es mayor entre los estudiantes de planteles eficaces.

También se registró una diferencia significativa entre el grado máximo a alcanzar y el nivel de concreción de la expectativa ( $\chi^2, p < 0.001$ ); es decir, los alumnos con un nivel muy alto de concreción de la expectativa, esperan obtener como grado máximo un posgrado, los de un nivel alto y medio, se ubican en la categoría de licenciatura e ingeniería, y, en consecuencia, los de nivel bajo son los que esperan quedarse con estudios de bachillerato o TSU. Como se puede observar, la relación que existe entre ambas variables es bidireccional, puesto que, a mayor nivel de estudios valorado, más alto es el nivel de concreción (realizan mayor número de actividades para su postulación exitosa a la ES), en consecuencia, a mayor nivel de concreción de la expectativa, el grado máximo de estudios valorado aumenta de licenciatura o TSU a posgrado.

### Expectativas y su relación con variables escolares asociados al modelo de eficacia escolar

En apartados previos se mencionaron algunas características que poseen las escuelas eficaces, donde el profesor ocupa un lugar importante en la construcción de expectativas, de manera que se les preguntó a los estudiantes sobre la frecuencia con que sus profesores les brindan apoyo académico. Los resultados se presentan en la tabla 2.



**Tabla 2.** *Expectativas educativas hacia la ES y su relación con el apoyo académico que brindan los profesores ( $N_T = 701$ )*

Los profesores brindan apoyo académico	(N)	Expectativas educativas hacia la ES			Total
		Continuar estudios de ES	Continuar estudios de ES y trabajar al mismo tiempo	No continuar con estudios de ES	
Nunca	23	21.7	60.9	17.4	100.0
Con poca frecuencia	77	27.3	55.8	16.9	100.0
Con mediana frecuencia	249	28.1	64.7	7.2	100.0
Con mucha frecuencia	350	35.7	55.4	8.9	100.0
<b>Total</b>	699	31.6	58.9	9.4	100.0

**Chi cuadrada,  $p < 0.05$**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos.

Se encontró que existe una relación entre el tipo de expectativas educativas hacia la ES y el apoyo académico brindado por los profesores ( $X^2$ ,  $p = 0.033$ ). Se observa que tanto entre los estudiantes que reportaron que sus profesores nunca les brindan apoyo, como entre los que indican que lo hacen con poca frecuencia, el porcentaje de quienes manifiestan su intención de ya no continuar estudiando es mayor (cerca de 17%), que entre los estudiantes que indicaron que sus profesores los apoyan con mediana o mucha frecuencia, pues aquí el porcentaje de quienes no continuarán estudiando se reduce a casi la mitad (7%); estas diferencias fueron significativas ( $X^2$ ,  $p < 0.05$ ).

La percepción de los estudiantes sobre la frecuencia de la orientación por parte de los profesores para hacer planes sobre el futuro académico y personal, fue otra variable analizada, la cual resulta significativa en relación con el grado máximo de estudios que los estudiantes valoran alcanzar ( $X^2$ ,  $p < 0.05$ ); cerca de 70% de los estudiantes se ubicó entre la categoría de con mediana frecuencia y con mucha frecuencia y son éstos quienes esperan alcanzar como grado máximo una licenciatura o ingeniería o bien un posgrado.

Otra variable escolar considerada en este análisis fue el clima escolar, que se construyó a partir de un índice sumativo, el cual se compuso de las siguientes variables:

- Me llevo bien con mis compañeros.
- Las reglas de mi escuela fomentan un buen ambiente de trabajo.
- Mis amigos son lo mejor de la prepa.
- Mis amigos son la mayor inspiración para hacer planes sobre mi futuro académico y personal.
- En mi escuela no existe el *bullying*.
- Volvería a elegir esta escuela para estudiar el bachillerato.

Los valores esperados eran: mínimo 6 y máximo 24, ya que la escala de respuesta era: totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo, donde los valores iban de 1 a 4. Posteriormente, dicho índice fue tratado como una nueva variable. Los valores obtenidos fueron agrupados en las siguientes categorías:

- Clima escolar poco favorable (6-12 puntos).
- Clima escolar favorable (13-18 puntos).
- Clima escolar muy favorable (19-24 puntos).

Con esta categorización se registró que 6.8% de los estudiantes perciben un clima poco favorable, 59.8% percibe un clima escolar favorable y 33.44% reportó un clima muy favorable. Ahora bien, si se analiza el comportamiento de esta variable con el nivel de eficacia escolar del plantel, se observa que: la categoría clima escolar poco favorable muestra mayor percepción por los estudiantes de bachilleratos de baja eficacia, aunque es importante destacar que menos de 10% se ubicó aquí. Otro aspecto importante de analizar es que los estudiantes de ambos niveles reportan poseer un nivel favorable de clima escolar, destacando por ocho puntos porcentuales los bachilleratos de baja eficacia; en cambio, los de alta eficacia tienen 13 puntos porcentuales más en la categoría de clima muy favorable. También se registró una asociación entre el clima escolar y el nivel de eficacia escolar del bachillerato con un valor de  $X^2$ ,  $p = 0.000$ . Ahora bien, el tipo de expectativas educativas hacia la ES, también se encuentra asociado con el clima escolar, ya que se obtuvo una  $X^2$ ,  $p = 0.017$  (véase la tabla 3).

**Tabla 3.** *Expectativas educativas hacia la ES y su relación con el ambiente escolar (N<sub>T</sub> = 701)*

Clima escolar	(N)	Expectativas educativas hacia la ES			Total
		Continuar estudios de ES	Continuar estudios de ES y trabajar al mismo tiempo	No continuar con estudios de ES	
Poco favorable	47	17.0	61.7	21.3	100.0
Favorable	415	31.6	59.0	9.4	100.0
Muy favorable	232	34.9	57.8	7.3	100.0
Total	694	31.7	58.8	9.5	100.0

Chi cuadrada, p < 0.05

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos.

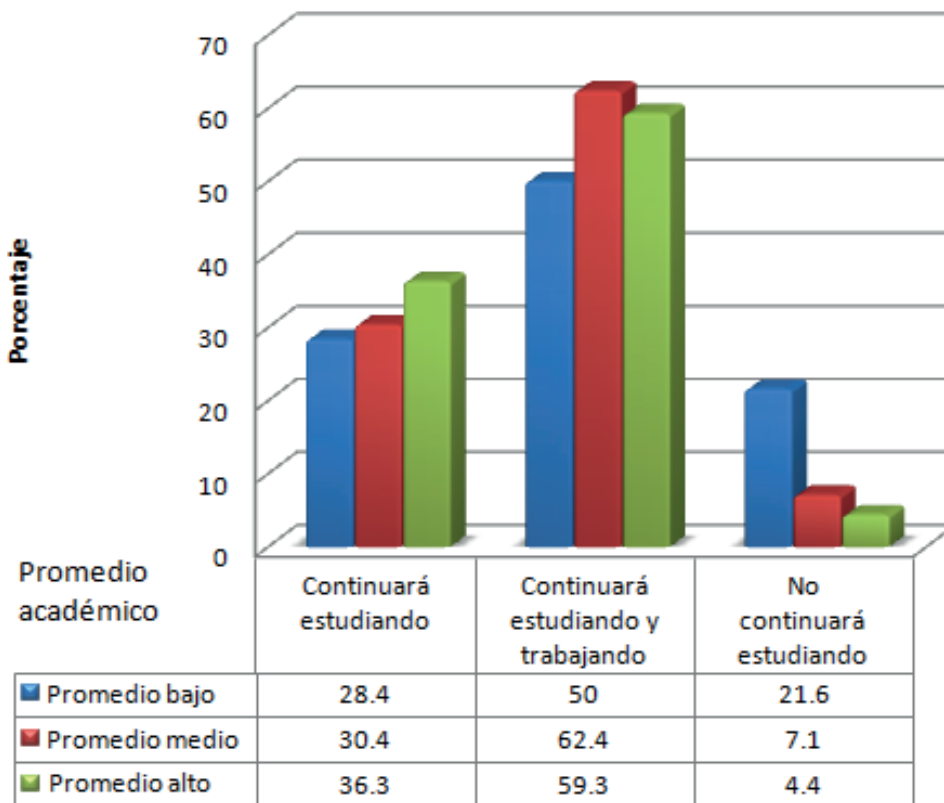
El mayor porcentaje de los estudiantes que reportan no estudiar la ES al término del bachillerato se ubican en la categoría de clima escolar poco favorable. Por otro lado, se observa que casi 60% de los estudiantes ubicados en las categorías restantes se ubican en la categoría de trabajar y realizar estudios de ES y poco más de 30% en ambas categorías se estarían dedicando exclusivamente a los estudios superiores. De manera que, entre mejor sea la percepción del clima escolar, las expectativas por continuar con estudios universitarios serán mayores.

Otra variable analizada fue el rendimiento académico de los estudiantes, éste se midió a partir del promedio general del bachillerato hasta 4º semestre (fue reportado por los estudiantes). Esta variable fue recodificada para el análisis, utilizándose los datos de la siguiente manera:

- Promedio bajo de 6.0 a 7.9
- Promedio medio de 8.0 a 8.9
- Promedio alto de 9.0 a 10.0

La distribución del promedio de los estudiantes es la siguiente (véase figura 3):

**Figura 3.** *Expectativas educativas hacia la ES y su relación con el rendimiento académico del estudiante (N<sub>r</sub> = 701)*



El gráfico anterior muestra que los estudiantes con un promedio alto son quienes en mayor medida esperan continuar estudios superiores con dedicación exclusiva, pero también 60% de éstos contempla estudiar y trabajar al mismo tiempo, la categoría promedio medio, representa un mayor porcentaje en relación con la categoría anterior respecto de quienes continuarán estudiando y trabajando al mismo tiempo y son el segundo en relación a quienes se dedicarán a estudios superiores con dedicación exclusiva. En consecuencia, los estudiantes con el promedio más bajo son los que presentan mayor porcentaje en la categoría de no continuar con estudios universitarios (21.6%). Además, se encontró que existe significatividad en las diferencias entre el tipo

de expectativa hacia la ES y el promedio del estudiante ( $X^2$ ,  $p = 0.000$ ); de manera que el promedio general al ponerlo en relación con el tipo de expectativas hacia la ES, registró diferencias entre poblaciones estudiantiles; asimismo, el promedio parece no afectar la fuerte relación que existe entre el binomio estudio y trabajo en prácticamente los tres niveles de desempeño (vistos a través del promedio). Mientras tanto, en la población de los estudiantes con un promedio bajo, el promedio adquiere un valor predictivo.

Por otro lado, se encontró que existe significatividad en las diferencias del grado máximo que valoran los estudiantes a alcanzar y el rendimiento académico del mismo ( $X^2$ ,  $p = 0.000$ ); se observó que hay una fuerte asociación entre obtener un promedio alto y la posibilidad de estudiar un posgrado, ya que más de la mitad de la población ubicada en la categoría de promedio alto se encuentra contemplando estudiar un posgrado, mientras que una cuarta parte de los estudiantes de promedio bajo se plantean el bachillerato como punto de llegada. Los estudiantes con promedios medios tienen la expectativa de obtener como grado máximo una licenciatura o ingeniería. Los resultados anteriores coinciden con lo que reporta Khattab, 2015, García y Bartolucci, 2007 y Guzmán y Serrano (2009); el rendimiento académico es un indicador y pronosticador de completar los estudios de ES.

## Discusión y conclusiones

Conocer el tipo de expectativas de los estudiantes hacia la educación superior es relevante, más ahora que nuestros jóvenes, y en mayor medida aquellos que abandonan la escuela, atraviesan por diversos fenómenos tales como la desigualdad, la discriminación, la inseguridad, mayor dificultad para encontrar un empleo, percepción de menores ingresos, tendencia a presentar conducta delictiva o violenta, posibles problemas de salud por el uso de drogas, falta de sentido de conciencia para el diseño de su vida futura, entre otras más cuestiones (Canclini, 2010 y Rumberger, 2012). De manera, que todo lo anterior lleva a preguntarse, cómo son las expectativas de los estudiantes ante este panorama.

Además, saber qué variables están asociadas con la construcción de expectativas educativas hacia la educación superior, contribuye a conocer los factores a los que los estudiantes se enfrentan durante su trayecto académico para hacer dicha construcción y lograr que se cumpla. Asimismo, trabajar con

estudiantes de último año ha permitido observar cómo los estudiantes, al estar próximos al egreso de la EMS, se encuentran involucrados con su proceso de postulación hacia la ES, es decir, la información recolectada permitió conocer qué tan involucrados están con cada una de sus expectativas profesionales, así como las razones que los motivan a buscar una formación en ES. Cabe recordar que en México sólo cuatro de cada diez jóvenes se encuentran inscritos en alguna IES, seis ya no pudieron o no quisieron llegar.

Las conclusiones del trabajo se remiten a las preguntas de investigación y objetivos planteados al inicio del capítulo. La primera pregunta de investigación es, ¿cuáles son las expectativas hacia la educación superior de los estudiantes de último año de bachilleratos públicos de Aguascalientes? Se encontró que los estudiantes tienen expectativas hacia la ES que pueden agruparse en los siguientes tipos:

- Continuar estudios de ES con dedicación exclusiva.
- Continuar estudios de ES y trabajar al mismo tiempo.
- No continuar con estudios de ES.

En el caso de aquellos que no piensan estudiar la universidad al término del bachillerato, se encontró que en la mayoría de los casos se debe a que no cuentan con recursos económicos para pagar sus estudios, de manera que han contemplado trabajar al egreso de la EMS y, en otros casos, los estudiantes no saben todavía qué estudiar o piensan aprender otras cosas, pero no a nivel de educación superior.

Por otro lado, se observó que existe relación entre el tipo de expectativas que tienen los estudiantes hacia la ES y el nivel de eficacia escolar de los planteles; cuando analizamos el tipo de expectativas hacia la ES y el grado máximo de estudios que los estudiantes valoran obtener por el nivel de eficacia escolar del plantel, se observa que el nivel de eficacia sí influye en estas dos variables, así como con el nivel de concreción de la expectativa, donde destacan los estudiantes inscritos en escuelas de baja eficacia escolar, por ser quienes en mayor medida esperan continuar estudios universitarios y a la par realizar algún trabajo; como grado máximo de estudios valoran una licenciatura o una ingeniería; sin embargo, sus estudiantes destacan por tener un nivel alto de concreción de la expectativa, es decir, se encuentran realizando diversas

actividades que les podrían brindar mayores ventajas para el éxito en su postulación a la ES.

Como bien se puede observar, los estudiantes tienen una fuerte expectativa por continuar estudios de educación superior; sin embargo, hay una gran población de estudiantes que reportaron estar trabajando y estudiando (60.8%) y de igual manera esto se refleja en la expectativa hacia la ES, de modo que el binomio trabajo y estudio rompe con la antigua tradición o creencia, de que el estudiante universitario sólo se dedica a sus estudios; actualmente el trabajo no es visto como una manera de adquirir experiencia laboral, sino que el trabajo se realiza más por una necesidad económica, por una manera de solventar los gastos, en donde incluso el hecho de que los padres posean altos índices de escolaridad no libra a los estudiantes de su incorporación al trabajo. Hay que destacar que los estudiantes poseen niveles altos de concreción de su expectativa, lo cual es una manera de ir asegurando una transición exitosa de un nivel educativo a otro; actualmente, se observa que los estudiantes poseen una vida juvenil flexible, donde pueden seguir trayectorias diversas, algunas lineales, otras más reversibles y otras sincronizadas, como es el caso de aquellos estudiantes que trabajan y estudian al mismo tiempo.

Con relación a nuestra segunda pregunta de investigación, ¿existe relación entre el tipo de expectativas que tienen los estudiantes hacia la ES y variables del contexto escolar asociadas al modelo de eficacia escolar del estudiante?, efectivamente se registró que el nivel de eficacia escolar del plantel influye en el tipo de expectativas, y que variables como apoyo académico y orientación brindada por los profesores, clima escolar y promedio de los estudiantes, mostraron que influyen en el tipo de expectativas y grado máximo de estudios que los estudiantes valoran obtener.

Con base en los resultados obtenidos al analizar variables escolares asociadas al modelo de eficacia escolar, deja observar que la escuela se encuentra jugando un papel muy importante, y más aún cuando se trata de escuelas de alta de eficacia escolar; sin embargo, las escuelas con baja eficacia también están trabajando para ayudar en la concreción de las expectativas de sus estudiantes, a partir de la ejecución de diversas actividades. En consecuencia, sería oportuno que las autoridades como directores y profesores conocieran el valor o la influencia que éstos puedan generar en las expectativas de sus estudiantes, las cuales pueden ir desde generar un buen clima escolar, así como las expectativas explícitas que éstos puedan hacer respecto de la educación futura

de sus estudiantes, ya que en muchas ocasiones se limitan a impartir su clase, y es posible que desconozcan aspectos particulares de los que los estudiantes requieren apoyo, dejando dichas tareas para aquellos que se encargan de impartir orientación educativa, donde quizá dicha orientación no se imparta o al menos no corresponda a las necesidades de los estudiantes.

De manera que en la medida en que la escuela genere iguales condiciones para aprender, obtener rendimientos académicos altos, mayor valoración por los estudios superiores, etc., podría convertirse en un factor protector que actúe en el momento clave de la vida de los jóvenes estudiantes, influyendo así en el proceso de formulación de expectativas educativas u ocupacionales. Todo esto ayudaría a que las construcciones que hagan los estudiantes hacia la ES, sean una decisión libre y no condicionada por diversos factores como el nivel de capital cultural, la escuela de la que proviene, entre muchos otros aspectos.

Por último, es importante resaltar que trabajar y estudiar no es una tarea fácil, pero parece ser que estamos ante una nueva tipología de estudiante, donde tanto las políticas públicas, las estrategias de enseñanza, la dedicación y el papel del docente juegan un papel importante para que los estudiantes puedan lograr sus expectativas académicas y personales, ya que la entrada al mundo laboral antecede a la deserción escolar y no deja de ser un factor de riesgo. De manera que los resultados aquí expuestos mostraron que no sólo las variables socio-familiares y personales pueden definir las expectativas educativas de los estudiantes, sino también las escolares, donde variables asociadas al modelo de eficacia escolar están teniendo un nivel importante en tal construcción.

## Referencias

- Álvarez, M. (1999). *Manual de orientación profesional*. Barcelona: Cedecs.
- De Garay, A. (2004a). El mundo juvenil de los estudiantes de bachillerato. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 637-643.
- Figueroa, A., Padilla, L. & Guzmán, C. (2015). La aspiración educativa y la experiencia de ingreso a la educación superior de los estudiantes que egresan de bachillerato en Aguascalientes, México. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 52 (1), 18-32.
- García, G. & Bartolucci, J. (2007). Aspiraciones educativas y logro académico: un estudio de caso sobre características y condiciones sociales de los



- estudiantes de la UAM. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, (12)35, pp. 1267-1288.
- Gómez, M. (2013). *La transición hacia la educación superior de los estudiantes de último grado de bachillerato, un acercamiento al bachillerato público en el Estado de Aguascalientes*. (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes, Ags.
- Guerra, M. & Guerrero, M. (2004). *¿Qué sentido tiene el bachillerato? Una visión desde los jóvenes*, México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Guerrero, G. (2014). "¿Cómo afectan los factores individuales y escolares en la decisión de los jóvenes de postular a educación superior? Un estudio longitudinal en Lima, Perú". Documento de investigación 69. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade).
- Hernández, O. & Padilla, L. (2019). Expectativas hacia la educación superior de estudiantes de último año de bachillerato en Aguascalientes. Influencia del contexto escolar. En *XV Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Congreso llevado a cabo en Acapulco, Guerrero.
- Khattab, N. (2015). Students' aspirations, expectations and school achievement: what really matters? *British Educational Research Journal*, 41(5), pp. 731-748.
- León, J. & Sugimaru, C. (2017). Las expectativas educativas de los estudiantes de secundaria de regiones amazónicas: un análisis de los factores asociados desde el enfoque de eficacia escolar. Documento de Investigación, 85. Lima: GRADE
- Murillo, J. (Coord.). (2007). *Investigación iberoamericana sobre eficacia escolar*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Murillo, J., Hernández, R. & Martínez, C. (2016). ¿Qué ocurre en las aulas donde los niños y niñas no aprenden? Estudio cualitativo de aulas ineficaces en Iberoamérica. *Perfiles Educativos*. XXXVIII (151) pp. 55-70.
- Ochoa, A. & Diez, E. (2009). Las aspiraciones ocupacionales en el bachillerato: Una mirada desde la Psicología Educativa. *Perfiles Educativos*, 31(125), 38-61.
- Padilla, L., Figueroa, A. & García, A. (2015). La expectativa de transición a la educación superior entre los estudiantes de último grado de bachillerato. En *XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Congreso llevado a cabo en Chihuahua.

- Padilla, L., Guzmán, C., Lizasoain, L. & García, A. (2018). Eficacia escolar y aspiraciones educativas en el bachillerato. Un estudio longitudinal contextualizado en Aguascalientes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23 (78), pp. 687-709.
- Pedroza, L., Peniche, R. & Lizasoain, L. (2018). Criterios para la identificación y selección de escuelas eficaces de nivel medio superior. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20 (1), pp. 14-25.
- Reynolds, D., Teddlie, C., Creemers, B., Scheerens, J. & Townsend, T. (2000). *An Introduction to School Effectiveness Research*. En C. Teddlie y D. Reynolds (Eds.), *The international handbook of school effectiveness research* (pp. 3-25). Londres: Falmer Press.
- Romo J. & Terán, A. (2015). Experiencias en el bachillerato. Visiones retrospectivas y significados diversos. *CALEI-DOSCOPIO*, (18)33, pp. 115-138.
- Sammons, P. (2007). *School Effectiveness and Equity: Making Connections*. Reading: Centre for British Teachers.
- Sammons, P. & Bakkum, L. (2011). Efective Schools, Equity and Teacher Effectiveness: A review to the literatura. *Profesorado Revista de currículum y formación del profesorado*. 15 (3), pp.9-26.
- Seoane, V., Pereyra, M. & Rapoport, A. (Coord.) (2009). *Censo nacional de último año de educación técnico profesional 2009: elección de estudios y expectativas juveniles*. 1ª ed. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Tinto, V. (1987). *El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento*. México: UNAM, ANUIES.
- Wells, R., Seifert, T. & Saunders, D. (2013). Gender and realized educational expectations: the roles of social origins and significant others. *Research in Higher Education*. 2013(54), pp. 599-626.